

LA GRAMÁTICA HEBREA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA EN EL SIGLO XVI

SANTIAGO GARCÍA-JALÓN
Universidad Pontificia
Salamanca

Resumen

Son pocos, conocidos los humanistas del siglo XVI que escribieron gramáticas hebreas en España. Estas páginas presentan no sólo autores españoles, sino también portugueses y otros particularmente relacionados con la Península Ibérica.

Summary

Our knowledge of the sixteenth century humanists who composed Hebrew grammars in Spain is very limited. These pages offer a presentation not only of Spanish but also Portuguese and other grammarians particularly related with the Iberian Peninsula.

Se ha señalado repetidamente que el Renacimiento afronta el estudio de las lenguas con una intención eminentemente práctica. Esa actitud lleva consigo el interés por las descripciones sistemáticas, exhaustivas y pormenorizadas de las lenguas, es decir, el interés por la Gramática¹.

De esa característica común participan también los estudios hebraicos. El siglo XVI, en concreto, conoce una extraordinaria proliferación de ediciones de gramáticas hebreas².

¹ Cf., vg. M^a L. Harto, *Los verbos latinos y la transitividad de la Antigüedad al Renacimiento. Análisis histórico-gramatical y lingüístico* (Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 1994) 104.

² Cf. M. Steinschneider, *Bibliographisches Handbuch über die theoretische und praktische Literatur für hebräische Sprachkunde* (Jerusalem, Bamberger & Wahrmann, 1937). Vid. item L. Kukenheim, *Contributions à l'Histoire de la Grammaire grecque, latine et hébraïque à l'époque de la Renaissance* (Leiden, Brill, 1951).

Italia, Francia, Alemania, Bélgica e Inglaterra, en períodos y medidas distintas, suministran en abundancia nombres que contribuyen a engrosar la amplísima relación de gramáticos de la lengua hebrea en ese siglo. Varias de esas demarcaciones geográficas han sido objeto de notables investigaciones³.

No sucede lo mismo con España. Bastantes de nuestros gramáticos permanecen aún casi ignorados por completo. En las páginas que siguen nos proponemos, en primer lugar, divulgar los nombres de los humanistas españoles del XVI que escribieron gramáticas hebreas. Pero, además, hemos considerado de interés consignar también las relaciones que mantuvieron con la Península Ibérica determinados gramáticos europeos de la mayor importancia por sus publicaciones sobre la lengua hebrea. Con todo ello nos gustaría poder contribuir a iluminar los contornos que los estudios hebraicos poseyeron en la España del XVI.

Por ceñirnos a los límites que nos hemos fijado, excluimos de la relación que sigue tanto a los hebraístas que no son autores de gramáticas, cuanto a los autores de otros siglos, aunque sus obras fueran reeditadas en el XVI, como, por fin, a los autores de gramáticas de ese siglo que, vinculados a España por su origen, no nacieron, sin embargo, en la Península Ibérica ni llegaron a conocerla⁴.

I. AUTORES ESPAÑOLES

Las gramáticas hebreas de Antonio de Nebrija, Alonso de Zamora y Martín Martínez de Cantalapiedra son bien conocidas. En buena parte, el mérito de esa circunstancia corresponde a A. Sáenz-Badillos, quien publicó hace ya años un estudio acerca de las mismas⁵.

³ Cf., vg., A. Lefranc, *Histoire du Collège de France* (Genève, Slatkine, 1970). Cf. también L. Geiger, *Das Studium der Hebräischen Sprache in Deutschland vom Ende des XV. bis zur Mitte des XVI. Jahrhunderts* (Breslau, Schletter, 1870); H. de Vocht, *History of the Foundation and the Rise of the Collegium Trilingue Lovaniense, 1517-1550* (Louvain, Publications Universitaires, 1951).

⁴ Acerca de esos nombres, pueden consultarse obras como las de C. Carrete, *Hebraístas judeoconversos en la Universidad de Salamanca (siglos XV-XVI)* (Salamanca, UPSA, 1983), o C. del Valle, "Gramáticos hebreos españoles", en *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España* 5 (Salamanca, Universidad Pontificia, 1975) 243-298.

⁵ Cf. A. Sáenz-Badillos, "Tres gramáticas hebreas españolas de la primera mitad

Como puede deducirse del título de su trabajo, Sáenz-Badillos, aunque se refiere a ella, no se ocupa de la edición salmantina de las *Institutiones* de Cantalapiedra, que apareció en 1571.

La registra, desde luego, Reinhardt en su excelente trabajo sobre los autores españoles anteriores al Concilio de Trento⁶. Sin embargo, del tenor literal de sus palabras podría seguirse tal vez una cierta confusión que induciría a pensar que las *Institutiones* fueron editadas también en 1569.

Esta última fecha es la de la publicación de un *Alphabetum Hebraicum* aparecido igualmente en Salamanca, en la imprenta de M. Gast, que, a mi parecer, es de autor anónimo, pero que los catálogos suelen atribuir a Martínez de Cantalapiedra⁷.

Además, es de señalar que existe en la Biblioteca General de la Universidad de Salamanca un manuscrito inédito de Alonso de Zamora que contiene una copia del מהלך de Mošeh Qimḥi⁸. Como ya señaló en su momento Millás Vallicrosa⁹, esta obra, reeditada y traducida con extraordinaria frecuencia en el XVI, puede considerarse como el manual elemental de gramática hebrea más difundido en la época.

Si los nombres y ediciones hasta ahora mencionados son sobradamente conocidos, justamente lo contrario sucede con otros dos autores: Pedro de Salazar y Jerónimo Muñoz.

El primero es mencionado por el mismo Reinhardt¹⁰, quien, siguiendo a G. Placer¹¹, lo reseña como mercedario, catedrático de hebreo en

del siglo XVI": *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 24 (1975) 13-36.

⁶ K. Reinhardt, "Die biblischen Autoren Spaniens bis zum Konzil von Trient", en *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, o. c., 9-242, p. 206, sub "Martínez de Cantalapiedra".

⁷ Cf. sobre el particular S. García-Jalón, *Inventario de las Gramáticas Hebreas del siglo XVI existentes en la Biblioteca General de la Universidad de Salamanca* (Salamanca, Universidad Pontificia, 1996) 1.1.3.

⁸ Signatura Ms. 6, entrada 3. Para su identificación y descripción, cf. *Catálogo de manuscritos. Mss. 1-1679bis*. Ed. provisional (Salamanca, Universidad Pontificia, 1994). Cf. item J. Llamas, "Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca": *Sefarad* 10 (1950) 263-279, p. 274-278.

⁹ Cf. J. M^a Millás Vallicrosa, *Literatura hebraicoespañola* (Buenos Aires, Labor, 1973) 150.

¹⁰ Cf. K. Reinhardt, o. c., 214, sub "Salazar".

¹¹ G. Placer, *Bibliografía Mercedaria* 2 (Madrid, Revista Estudios, 1968) n° 5.400.

Salamanca y autor de una *Ars grammaticæ hebraicæ*. Esas fuentes no ofrecen más datos acerca de la edición ni de su posible localización. Los repertorios más generales no se refieren a esta obra, ni tampoco los diccionarios o enciclopedias que recogen la biografía de Salazar.

Respecto a Jerónimo Muñoz, L. Ruiz Fidalgo¹² registra un *Alphabetum hebraicum cum ratione legendi cum punctis a Magistro Hyeronimo Muñoz*, editado en Salamanca en 1585, sin que figure nombre de impresor y cuya localización se desconoce.

A los cinco autores anteriores hay que sumar otros muy conocidos, pero cuyas obras no han sido objeto de la consideración que merecen.

El primero de ellos, tanto por el orden cronológico cuanto por su importancia, es Mateo Adriano. Judío converso de origen español, abandonó tal vez nuestra patria a raíz de 1492.

A partir de 1510 conocemos su biografía con algún detalle: profesor itinerante de hebreo, es posible localizarlo primero en Basilea, en 1513 en Heidelberg, en 1517 en Lieja, en 1518 en el Colegio Trilingüe de Lovaina y desde 1519 en Wittemberg¹³, donde contribuye a formar la llamada "escuela de Wittemberg"¹⁴.

La extensión de este magisterio sería de por sí indicio suficiente para dar idea del importante papel desempeñado por nuestro autor en la divulgación de la enseñanza del hebreo en la época. Pero, además, sabemos que gramáticos como Köpfel o Nouzenus lo consideraron su maestro¹⁵, y Pellikan se refiere a él calificándolo de "profundissimus hebraeus et perfectus et eruditor liberalissimus"¹⁶.

Remite a "Corbera, Salmeron, N. Antonio, Hardá, Garí y Vargas".

¹² *La imprenta en Salamanca (1501-1600)* (Madrid, Arcolibros, 1995) n° 1169. Citando a A. Hernández Morejón, *Historia bibliográfica de la medicina española* 3 (Madrid, Vda. de Jordán e Hijos, 1842-1852) 125, y a A. Palau, *Manual del Librero Hispanoamericano* (Barcelona, Librería Palau, 1954-1955) n° 185.068.

¹³ Cf. A. Lefranc, *o. c.*, 41, nota 1 y p. 96-97.

¹⁴ Cf. sobre el particular G. Bauch, "Die Einführung des Hebräischen in Wittenberg": *Monatsschrift für Geschichte und Wissenschaft des Judentums* 48 (1904) 22-32; B. Roussel, "De Strasbourg a Bâle et Zurich: une 'école rhénane' d'exègese (ca. 1525 - ca. 1540)": *Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuses* 68 (1988) 19-39.

¹⁵ El dato es bien conocido. Cf., vg., F. Secret, *Les Kabbalistes chrétiens de la Renaissance* (Paris, Dunod, 1964) 145-146; también O. Kluge, "Die hebräische Sprachwissenschaft in Deutschland im Zeitalter des Humanismus": *Zeitschrift für die Geschichte der Juden in Deutschland* 3 (1931) 81-97, 180-103 y 4 (1932) 100-129.

¹⁶ Citado por K. H. Burmeister, "Johannes Campensis und Sebastian Munster. Ihre

De consideración semejante a la de Adriano gozó también otro gramático hebreo español, que no ha merecido en nuestros días la atención a la que le hace acreedor el prestigio de que gozó en su tiempo: Pedro Martínez¹⁷. Discípulo de J. Mercier y G. Générard¹⁸, fue profesor de hebreo en el Colegio Protestante de La Rochelle desde 1572 hasta su muerte en 1594¹⁹.

Es autor de dos obras sobre gramática hebrea, ambas reeditadas en numerosas ocasiones en los siglos XVI y XVII. Se trata de los *Grammaticæ Hebrææ libri duo* y de la *Grammaticæ Hebrææ Τεχνολογία*, ésta última una especie de exposición acerca de la metodología más adecuada para la enseñanza del hebreo.

El éxito editorial alcanzado por sus obras y la circunstancia de que la primera de ellas fuera traducida al inglés ya en el XVI, constituyendo la primera gramática hebrea en esa lengua y una de las primeras aparecidas en lengua vernácula²⁰, testimonian sobradamente el prestigio de que gozó en su época Pedro Martínez.

De mucha menor entidad es el canónigo salmantino Francisco Farfán Toledano, de posible procedencia conversa, autor de una gramática elemental de hebreo, publicada por P. Lasso en Salamanca en 1594, de la que se conservan, al menos, dos ejemplares, uno en la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela y otro en la Biblioteca Pública de Navarra²¹.

Stellung in der Geschichte der hebräischen Sprachstudien": *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 44 (1970) 441-460, p. 443. Sobre la relación entre M. Adriano y el tratado introductorio a la gramática hebrea repetidamente publicado en el siglo XVI por A. Manuzio, Froben y otros, cf. mi trabajo "La edición lyonesa de un tratado introductorio de gramática hebrea publicado por Aldo Manuzio", en *Congreso Internacional de Humanismo y Renacimiento* (León, 4-8 de junio de 1996).

¹⁷ El *Catalogue de la Bibliothèque Nationale de France* lo registra como Pierre Martini. Cf. vol. 108, p. 777. El nombre con que él mismo se presenta en sus obras es el de Petrus Martinus Morentinus Navarrensis.

¹⁸ Cf. F. Secret, *o. c.*, 209.

¹⁹ Cf. G. Michaud / F. Didot, *Biographie Universelle* 27 (Paris, Delagrave, 1813-1855) 161-162.

²⁰ Cf. A. W. Pollard / G. R. Redgrave / W. A. Jackson / F. S. Ferguson / K. F. Pantzer, *A Short Title Catalogue of Books Printed in England, Scotland and Ireland and of English Books Printed Abroad 1475-1640*, 2 (London, The Bibliographical Society, ²1976) n° 17523.

²¹ Cf. K. Reinhardt, *Bibelkommentare Spanischer Autoren 1500-1700: I. Autoren*

Parece necesario referirse también a I. Vallensis²², un autor cuyos datos biográficos son muy poco conocidos, pero que puede ser de nacionalidad española, aunque pasó en Francia gran parte de su vida y publicó en París sus dos obras de gramática hebrea. De él sabemos que era monje jerónimo y capellán de la reina²³.

Por terminar la relación de autores españoles de gramáticas hebreas en el siglo XVI, citemos a Arias Montano. Verdad es que el extremeño no publicó ninguna gramática hebrea y que la que figura como apéndice a la Políglota de Amberes aparece firmada por Raphelengius.

Sin embargo, hemos querido incluirlo en esta relación porque, en un manuscrito de la Biblioteca de El Escorial atribuido a Arias Montano y que contiene una copia de la gramática hebrea publicada en la Regiomontana, figuran como apéndices un *De sintaxi hebræorum* y un *De poetica hebræorum* inéditos, que pueden tener como autor a Arias Montano y que tal vez formaron parte del proyecto original de la gramática incluida en la Políglota. De todos modos, no fueron editadas.

En suma, durante el XVI fueron impresas en España sólo siete gramáticas hebreas, una de las cuales como apéndice a la Políglota Complutense. Ese número es extraordinariamente reducido si se compara con la abundancia de obras aparecidas en la misma época en otros países europeos.

La escasez de esa actividad editorial no puede ser atribuida a falta de autores destacados, puesto que hemos señalado la excepcional importancia de algunos de los gramáticos españoles de la época. Evidentemente, fueron otros los factores que influyeron.

¿Qué manuales empleaban, entonces, los profesores y estudiantes de hebreo? Dispersos en las bibliotecas españolas se encuentran numerosos ejemplares de obras publicadas fuera de España, algunos de ellos minuciosamente anotados con manuscritos cuyo contenido permite pensar que sean debidos unas veces a alumnos incipientes, otras a profesores, estudiosos o alumnos aventajados.

A-LL (Madrid, CSIC, 1990) 157.1.

²² Debo al prof. Carlos del Valle la sugerencia de incluir en este trabajo el nombre del Vallensis.

²³ Cf. F. Secret, *o. c.*, 168. Sobre su obra, cf. M. Steinschneider, *o. c.*, n° 2055-2056; O. Kluge, *o. c.*, 186, nota 93.

La escasez de actividad editorial en el campo de la Filología Hebrea en la España del XVI ratifica la idea de que el estudio de esa disciplina fue una actividad de rango muy menor en la Universidad española de la época. Por señalar otro dato que incide en el mismo sentido, digamos que los primeros catálogos de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca reflejan en los comienzos del XVII la presencia de un solo ejemplar de gramática hebrea entre los fondos de esa biblioteca²⁴

. II. AUTORES PORTUGUESES

Es durante el reinado de Felipe II cuando las impresiones de gramáticas hebreas toman un mayor auge en la Península, unificada entonces a efectos políticos. A esa época pertenece la preparación y edición de la Regiomontana. Durante los años de la monarquía de Felipe II se publican además en Salamanca las gramáticas de Muñoz y Farfán y la segunda edición de Martínez de Cantalapiedra, así como el *Alphabetum* de 1569. Cabría pensar que, en lo concerniente a la lengua hebrea, el reinado del segundo de los Austrias fue especialmente beneficioso.

A lo mismo apunta también la observación en lo referente a los autores portugueses. Cronológicamente, el primero de ellos es Estevão de Couto, autor de unas *Annotationes in Artem Hebraicam* que nunca vieron la luz, pero que pudieron estar compuestas en el primer cuarto del XVI²⁵.

En 1566 vio la luz la única gramática hebrea publicada en Portugal en el siglo XVI de la que tenemos conocimiento. Se trata de la *Grammatica hebraea novissime edita* de Francisco de Távora, editada en Coímbra por I. Alvarus²⁶.

²⁴ Cf. L. E. Rodríguez-San Pedro, *La Universidad Salmantina del Barroco, (1598-1625)*. Vol. II. *Régimen docente y atmósfera intelectual* (Salamanca, Publicaciones de la Universidad de Salamanca, 1986) 682. El mismo autor me hace notar que la morfología del aula de lenguas orientales del edificio histórico de la Universidad es ya de por sí suficientemente indicativa de la escasa entidad que el estudio de esas lenguas tuvo en la época más esplendorosa de la Universidad.

²⁵ Cf. M. A. Rodrigues, *Gramática Elementar de Hebraico* (Coimbra 1967). Ed. facsímil en Coimbra, Castroliva, 1993, p. XIV.

²⁶ De esta obra existe un ejemplar en la Biblioteca General de la Universidad de Salamanca, signatura 11.258. Informó en primer lugar de la existencia de esta gramática A. da Silva Carvalho, "Noticia sobre a Gramatica Hebraica de Francisco de

El autor es un judío portugués exiliado en Tesalónica, convertido en Roma y trasladado luego a Salamanca por Felipe II para enseñar allí hebreo, cargo que abandonó por el rigor del clima salmantino y por la insuficiente remuneración de su trabajo²⁷.

Su obra viene a ser una reedición de las *Institutiones in hebræam linguam* publicadas en París por Ch. Wechel y H. Gourmont en 1533²⁸, cuyo esquema y contenidos repite al pie de la letra, haciéndolos preceder de una introducción en la que retoma nociones ya tópicas en las gramáticas de la época.

Por último hay que señalar a Luiz de São Francisco. Nacido en Lisboa, estudia Derecho en Coímbra y llega a regentar la Cátedra de Cánones en esta Universidad y en la de Salamanca. Ya en su madurez, profesora en Compostela en la orden franciscana y, cumplidos los cincuenta años, se inicia en el estudio del hebreo. Traslado a Roma, actúa como teólogo consultor del Romano Pontífice y publica allí, en la imprenta de A. Gardanus y F. Coattinus, en 1586, un *Globus Canonum et Arcanorum Linguae Sanctae ac divinae Scripturae*²⁹.

São Francisco es habitualmente presentado en la historiografía de los estudios hebraicos como prototipo de una tardía y, sin embargo, fructuosa iniciación a los mismos. A pesar de lo cual, en mi opinión, no suele hacerse justicia a su obra, por lo común tildada de poco interesante. Merecería desde luego ese calificativo si se atendiera sólo a la originalidad de sus contenidos. En cambio, es estimable, y mucho, si se la considera como un compendio de las doctrinas gramaticales hebreas vigentes en el

Távora": *Revista de Estudos Hebraicos* 1 (1928) 119-135.

²⁷ Cf. M. A. Rodrigues, *O estudo do hebraico em Portugal no século XVI* (Coimbra, Coimbra Editora, 1973) 16; Id., "Les études hébraïques à l'Université de Coïmbre", en *L'humanisme portugais et l'Europe* (Paris, Centre Culturel Portugais, 1984) 111-160.

²⁸ Ejemplares de estas *Institutiones* se encuentran en la Biblioteca General de la Universidad de Salamanca, signaturas 33.151 y 33.154. Sobre la gramática de Távora, cf. J. Mendes de Castro, "Francisco de Távora, gramático e pedagogo do séc. XVI": *Didaskalia* 2.1 (1972) 177-181, trabajo en el que se describe el contenido de la obra, sin ponerlo en relación con las *Institutiones* que nosotros mencionamos.

²⁹ Ejemplar en la Biblioteca General de la Universidad de Salamanca, signatura 22.202. Sobre el autor, cf. D. Barbosa Machado, *Bibliotheca Lusitana* 3 (Lisboa 1752). Reimpresión: Farnborough, Gregg, 1968, p. 95. Cf. también N. Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova* 2 (Madrid, Vda. y Herederos de J. de Ibarra, 1788) 34.

XVI. En efecto, nuestro autor ofrece numerosos y amplios "status quæstionis" de cada uno de los asuntos de que se ocupa, y éstos abarcan todos los aspectos de la gramática hebrea que habían sido tratados a partir de 1500 y hasta el año de la publicación de su obra. Desde ese punto de vista, el *Globus* de Sãoo Francisco es digno de la mayor atención y constituye una introducción oportunísima a la historiografía lingüística de la gramática hebrea en el XVI.

III. AUTORES RELACIONADOS CON ESPAÑA

No quedaría completo nuestro estudio si no hiciéramos alusión a los gramáticos de la lengua hebrea que, por una u otra razón, visitaron España a lo largo del XVI. La presencia de algunos de ellos es significativa para valorar el desarrollo que los estudios de gramática hebraica tuvieron en nuestra patria en esa época.

Por no rebasar los límites cronológicos que hemos impuesto a este trabajo, no nos referiremos a Pedro Schwarz que, como es bien sabido, visitó Salamanca en las postrimerías del XV para aprender hebreo de alguno de los miembros de la comunidad judía de esa ciudad y que a su regreso a Alemania publicó lo que puede considerarse el primer alfabeto hebreo impreso allí.

En cambio, merece la pena destacar la presencia en Salamanca de Nicolas Cleynaerts. Después de haber enseñado en el Colegio Trilingüe de Lovaina y visitar París, Cleynaerts dictó lecciones públicas en la Universidad salmantina entre 1531 y 1533³⁰, fecha en que se trasladó a Portugal en algunas de cuyas Universidades continuó su labor hasta su muerte, acaecida en Granada en 1542³¹.

Se ha de tener presente que, cuando Cleynaerts visita nuestra patria, su gramática ha conocido ya varias ediciones y constituye todo un "éxito editorial" en París. En efecto, parece ser que en 1531 se vendieron en la capital francesa más de 300 ejemplares de la *Tabula* publicada por Cley-

³⁰ Sobre su estancia en Salamanca, cf. J. Mayada / J. Martín, *Viajeros extranjeros en Salamanca (1300-1936)* (Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1988) 19-20.

³¹ Cf. M. Gonçalves Cerejeira, *O humanismo em Portugal. Clenardo* (Coimbra, Coimbra Editora, 1926); M. A. Rodrigues, "Nicolau Clenardo hebraísta": *Humanitas* (Coimbra) 33 (1981) 49-80.

naerts en Lovaina años antes³². Aunque, según Lefranc, esa cantidad debe ser ponderada teniendo presente que acababa de abrirse el Collège des Lecteurs Royaux³³, el dato no deja de ser impresionante para la época.

Que en tales circunstancias Cleynaerts se trasladara a Salamanca puede ser indicativo de la consideración que esta Universidad española merecía a los humanistas del XVI.

Otro tanto parece indicar el viaje a España realizado por A. Canini, quien, después de haber ejercido como profesor de lenguas semíticas en Venecia, Padua, Bolonia y Roma, en 1548 se establece en Sevilla y ejerce allí la docencia durante cinco años, antes de trasladarse a París primero y a Cambrai después, lugares ambos en los que continuó su labor docente, en aquél como enseñante privado y en éste como miembro del Colegio de la ciudad³⁴.

Como puede comprobarse, en Cleynaerts y Canini se repite la misma circunstancia que en el de Távora: los tres abandonan España al cabo de un muy breve tiempo de estancia en nuestra patria. Por confesión del propio interesado sabemos que en la decisión de Távora intervinieron factores económicos. Es posible que lo mismo pueda suponerse de los otros dos autores, lo cual concuerda bien con otros datos que nos son conocidos acerca de los problemas económicos en que hubo de desenvolverse la actividad universitaria de ilustres personajes de la misma época.

A este respecto resulta curioso contrastar las palabras de I. Isaac en la dedicatoria a B. Morrien de la edición de 1570 de su gramática³⁵, donde

³² Cf. A. Roersch, *Correspondance de Nicolas Clénard* 2 (Bruxelles, Palais des Académies, 1940) 21. Sin embargo, R. Doucet, *Les bibliothèques parisiennes au XVIIe siècle* (Paris, Picard, 1956) 47, pone en duda la veracidad de ese dato.

³³ Cf. "Nicolas Clénard, humaniste belge et les commencements du Collège de France": *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 7.2 (1940) 253-269, p. 258. En 1510, cuatro años después de su publicación, aún quedaban por vender 750 ejemplares del *De rudimentis hebraicis* de Reuchlin. Cf. F. Secret, *o. c.*, 51.

³⁴ Cf. R. Ricciardi, "Canini, Angelo", en A. M. Ghisalberti (dir.), *Dizionario Biografico degli Italiani* 18 (Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1975) 101-102. f. también M. E. Cosenza, *Biographical and Bibliographical Dictionary of the Italian Humanists and of the World of Classical Scholarship in Italy, 1300-1800*, 1 (Boston, G. K. Hall and Co., 1962) 820.

³⁵ Cf. I. Isaac, *לשון למודים*. *Grammatica Hebraea absolutissima, in duos libros distincta, necnon in ordinem studiosis commodiorem digesta, ac plurimis in locis locupletata, auctore Ihoanne Isaaco, amplissimi Senatus Coloniensis publico professore*

califica de "stipendium honestum" la retribución por su labor docente, con la expresión "mediocre stipendio" con que, en el prefacio de su obra, Távora se refiere a sus emolumentos en Salamanca.

La presencia en España de G. Aleandre responde a razones del todo ajenas a su actividad como hebraísta. Cuando en la última etapa de su vida el humanista italiano cambió la dedicación a las letras por la actividad diplomática, sabemos que visitó España formando parte del cortejo encargado de acompañar hasta Roma a Adriano de Utrecht, elegido Papa. Es además posible que ya antes hubiera estado en nuestra patria: hecho prisionero en Pavía junto a Francisco I, cabe que acompañara al rey francés en su prisión madrileña de la Torre de los Lujanes³⁶.

No parece necesario referirse más ampliamente de lo que ya lo hemos hecho con anterioridad a la vinculación con España de Raphelengius, por otra parte sobradamente conocida y dependiente de la de Arias Montano.

Por terminar, señalaremos también la relación, tenue y completamente accidental, que con España tuvo Paolo Paradiso³⁷. Dicha relación consiste sólo en la protección que le dispensó la reina Margarita de Navarra, a la que dedica su *Dialogus* y gracias a la cual en 1531 entró a formar parte del Collège des Lecteurs Royaux.

A pesar de que, como es bien sabido, la corona de Navarra está por entero vinculada a Francia en esa época y, más particularmente, la persona de Margarita, no hemos querido dejar de señalar el hecho anteriormente reseñado.

Por concluir, diremos que están vinculados con España una docena y media de gramáticos hebreos del siglo XVI, entre ellos algunos de muy significativa relevancia y merecedores de atención mayor que la que hasta ahora han suscitado.

Ciertamente, eso es compatible con una escasa producción editorial sobre el tema en la misma época, ligeramente atenuada en la época de Felipe II, justamente cuando la mayoría de las figuras más importantes ya habían desaparecido.

(Antuerpiae, Ch. Plantin, 1570).

³⁶ Cf. para ambos datos E. Jovy, *François Tissard et Jérôme Aléandre. Contribution à l'histoire des origines des études grecques en France* (Vitry-le-François 1899-1913). Reimpresión: Genève, Slatkine, 1971.

³⁷ Cf. F. Secret, "Documents oubliés sur Paul Paradis, lecteur royal en Hébreu": *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 30 (1968) 347-353.